

El equipo de "Gráficas Urezbea", vencedor del torneo

El 17 de Abril pasado dió comienzo, en el campo de Larzábal, el III torneo futbolístico interproductores, organizado por la Delegación de Educación y Descanso.

En él tomaron parte los diez equipos inscriptos, distribuidos en dos grupos de cinco.

Este torneo había despertado en la villa una extraordinaria curiosidad, viéndose, como consecuencia de ello, muy concurridos todos los partidos.

Tras una competición muy nivelada, resultaron vencedores de los respectivos grupos los equipos representativos de las industrias "G. Echevarría y Compañía" y "Gráficas Urezbea".

La final tuvo lugar el 19 de Junio. Ambos "onces" rivalizaron dignamente en jugadas plenas de entusiasmo y acierto, quedando, finalmente, empatados.

A la vista de este resultado, y teniendo necesidad de resolverse este empate, repitióse el encuentro el 6 del actual.

Esta vez, triunfó el equipo de "Gráficas Urezbea", por 3 a 1, quedando, por lo tanto, proclamado cam-



peón y adjudicándose el trofeo ofrecido: una copa.

A los subcampeones les fueron regaladas once medallas alegóricas de su magnífico esfuerzo.

Como dato que habla muy en favor del espíritu de compañerismo imperante en el referido campeonato, diremos que, de acuerdo ambos finalistas, la taquilla íntegra del encuentro decisivo, en lugar de distribuírsela los contendientes, quedó a beneficio de un jugador del equipo "Riegos Asfálticos", lesionado de cierta consideración en uno de los partidos.

Nuestra foto se refiere al "once" campeón del torneo.

Astilleros en Rentería y Lezo

Un escritor viajero que visitó nuestra Provincia a principios del 800, decía de este modo al referir las impresiones recogidas:

"Hallarás dos frutos en esta tierra vasca: que son hombres y hierro".

Las antiguas herrerías que se extendían en las márgenes del Urumea eran conocidas con el nombre de Olak; y a los ferrones u oficiales de sus talleres de fuego se les llamaba por el nombre compuesto de "ola-gizonak".

Tuvo extraordinaria importancia la fabricación de anclas, que se exportaban, en grandes cantidades a América y a muchísimos arsenales de Europa.

Para que se vea la distinguida significación que esta ramificación de la industria del hierro tenía, diremos que una de las herrerías—industria, al fin y al cabo, relacionada con la construcción naval—existente

en el límite de Hernani, era conocida con el dictado de "Real fábrica de anclas".

Quien evoque el prestigio marinero de nuestra provincia no puede olvidar aquellos tiempos en que se construían en Lezo los célebres galeones que se llamaron "Nuestra Señora del Pilar" y "Santiago" y que sirvieron de capitanas en la Armada del Océano; aquellos astilleros que estuvieron enclavados en el sitio denominado Borda, la Borda; y las cordelerías, de que apenas queda alguna como recuerdo, donde hasta casi finales de siglo se fabricaron jarcias, calabrotos, maromas, cables y demás utensilios de la marinería.

En los alrededores de Rentería se albergaban—confirman las más documentadas informaciones pretéritas— miles de marineros que se ocupaban en los varios astilleros que existieron en el término de dicha villa.